

## **Amar a nuestra familia: El poder especial de poner a otros primero**

Semana de la Conciencia Cultural – Devocional Ministerio de Hombres  
Por Capitán Tomás Valladares

*Amar significa estar activo en la vida de nuestra familia; y nos guste o no, nuestras palabras y acciones tienen gran poder. La buena noticia es que nunca es demasiado tarde para comenzar a ser un buen padre o un hijo amoroso.*

- Ver video. “Papa yo quiero ser como tú” YouTube (Video de reflexión) <https://www.youtube.com/watch?v=qmDeej4q8g0>
- Amar a nuestra familia significa estar activo en la vida de ella.
- Nuestras palabras y acciones tienen gran poder e influencia en nuestra familia.

A través de los tiempos y en las distintas culturas la familia ha tomado diversas formas y ha experimentado muchos cambios, pero jamás ha desaparecido y siempre se ha mantenido de acuerdo al plan de Dios. El ser humano continúa afirmando que la familia pertenece al orden de la «creación», a pesar de muchas opciones y significados que hoy día se le está dando a la familia. Lo cierto es que la forma en la que usted y yo entendemos su estructura y sus fines serán decisivos en el desarrollo de sus miembros.

Para amar a nuestra familia tenemos que entender lo que la familia está diseñada y llamada a ser: **Un núcleo donde se permite y se estimula el crecimiento integral de todos sus miembros, y no solamente el de los hijos.**

La mejor forma de entenderlo es a través de la Palabra de Dios, que ha sido el fundador de la familia desde el principio de los tiempos. El crecimiento integral, **es decir, una familia unida**, o yo diría, el amor a la familia lo podemos ver en diferentes pasos que Dios ha estipulado para que entendamos y crezcamos en estos valores tan importantes:

- **Procreación de la familia** (Génesis 1: 27-28, LBLA)  
«Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra».
- **Crecimiento afectivo (Efesios 6:1-4)**  
«Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo. HONRA A TU PADRE Y A tu MADRE (que es el primer mandamiento con promesa), PARA QUE TE VAYA BIEN, Y PARA QUE TENGAS LARGA VIDA SOBRE LA TIERRA. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor».

- **Crecimiento Intelectual (Lucas 2:52)**  
«Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres».
- **Crecimiento integral en lo material (Lucas 2:6-7)**  
«Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón».  
[Comentario: Para el nacimiento de un hijo, nos preparamos con cosas materiales; con lo mejor para nuestros hijos. Jesús fue un ejemplo humilde de cómo estaban preparados en lo material].
- **Crecimiento espiritual (Lucas 2:40)**  
«Y el niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre Él».

Estas son solo algunas áreas que podemos mencionar, de acuerdo a la Palabra de Dios, para un crecimiento integral de la familia. Sabemos que el crecimiento no implica solamente el de los hijos, sino el de **cada miembro de la familia**.

Padre e hijos crecen juntos (mencionar el video que se mostró. El hijo quiere ser como el padre). Tenemos una gran responsabilidad ante nuestros hijos. El patrón se va repitiendo y es por eso que padre e hijo tenemos las mismas responsabilidades para un crecimiento sano, de amor y unidad.

El amor comienza desde el principio que nuestros hijos nacen. Se escuchó en las noticias que Daniel Murphy, jugador de béisbol de grandes ligas, fue criticado por los medios de comunicación y comentaristas de las radio porque pidió ausentarse 3 días para estar con su primer hijo recién nacido. La temporada de béisbol acababa de comenzar una semana antes del nacimiento de su hijo, y el jugador Daniel Murphy faltó a los primeros dos juegos de la temporada.

Un comentarista de deportes en la radio comentó: «No entiendo como un jugador de béisbol de grandes ligas, que gana tanto dinero, no pudo contratar una niñera para que estuviera allí ayudando y atendiendo al nacimiento de su hijo, para que él pudiera estar en sus primeros partidos de la temporada».

¿Cuándo priorizamos estar allí para nuestros hijos?

Comience un diálogo entre los varones y pregunte: ¿Estamos en realidad allí para nuestros hijos? ¿Hacemos todo lo posible de asistir a esos momentos importantes en la vida de ellos, tales como ir a verlos cuando hacen deportes? ¿Vamos a la escuela cuando hay algo en lo que participan? Hay muchas preguntas para dialogar y escuchar las diferentes opiniones.

**El amor. Padres e hijos han de relacionarse mutuamente sobre la base del amor.**

**Efesios 5:21**

«Sometiéndooos unos a otros en el temor de Cristo».

El amor establece el marco de referencia que no solamente modela el patrón de relación entre los diferentes miembros del sistema familiar, sino que a su vez, permite el crecimiento de los mismos.

La relación de padre e hijo equilibra su sentido conjunto de responsabilidad, dando paso a un co-liderazgo frente al resto de la familia.

**Efesios 6:4**

«Y *vosotros*, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor».

Ambos, padre e hijo, tenemos que estar unidos en ese amor, crecimiento y entrega juntos. Pero para mantener esa buena relación de amor, es importante un «recurso» de una cobertura importante: **Cristo**.

**Proverbios 22:6**

«Enseña al niño el camino en que debe andar, y aun cuando sea viejo no se apartará de él».

**Salmo 78:1-4**

«Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca. En parábolas abriré mi boca; hablaré proverbios de la antigüedad,<sup>3</sup> que hemos oído y conocido, y que nuestros padres nos han contado. No lo ocultaremos a sus hijos, sino que contaremos a la generación venidera las alabanzas del Señor, su poder y las maravillas que hizo».

**Deuteronomio 6:7**

«y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes».

**[Comentario de este versículo.** ¿Enseñaremos a nuestros hijos a amar al Señor, Dios con todo el corazón, con toda el alma y con toda las fuerzas?.....)

¿¿¿Qué significa esto como padres y como hijos???

Bajo el señorío de Cristo, la familia obtiene dirección, sabiduría y amor como complemento a la iniciativa humana *Youtube video. (Un padre, un hijo y un gorrión)*

[https://www.youtube.com/watch?v=LBgIDp6sb\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=LBgIDp6sb_M)

¿Qué podemos decir de este video? ¿Se identifica alguien con este video? Nunca es tarde para comenzar una buena relación de padre a hijo en la familia. Dios nos da la oportunidad para rectificar las cosas que hemos hecho mal.

¿Qué tienes que rectificar en tu caso? Si estás bien, quizá puedes mejorar aún más esa relación.

Dios nos enseña por medio de la disciplina, el amor y el interés mutuo entre todos los miembros de la familia.

Como padres podemos hacer mucho más de lo que pensamos. La Biblia nos enseña que cada miembro de la familia tiene una función que desempeñar y que existen reglas que regulan las relaciones de los miembros. A la vez nos provee los recursos que corrigen el quebrantamiento de dichas normas.

Se espera de los hijos obediencia mediada por los mandamientos (Efesios 6: 1).

Se espera de los padres una participación activa que tiene en cuenta la «disciplina» y la amonestación del Señor (Efesios 6:4). Es decir, la familia funciona cuando cada miembro asume su posición y reconoce los límites que regulan las relaciones. Esto le da permanencia y estabilidad, pero a la vez, y lo mejor de todo, vivir bajo el señorío de Cristo.

Todo esto representa que muchas veces es necesario aceptar y promover el cambio dentro del sistema familiar.

Ejemplo. Dice la Palabra de Dios que los padres están llamados a no provocar a ira, ni exasperar a los hijos (Ef. 6:4).

### **Colosenses 3:21**

«Padres, no exasperéis (no provoquéis) a vuestros hijos, para que no se desalienten».

La ira y provocación llegan con frecuencia por no ser flexibles y no tener un diálogo abierto con nuestros hijos. Pero para esto tenemos el modelo de liderazgo como padres e hijos a la vez, cuando miramos la paternidad del Dios de amor, entendida como consideración, comunicación, disciplina, respeto, conocimiento y **perdón**.